

LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS EN LA EDUCACIÓN BÁSICA Y SU ENSEÑANZA (PONENCIA)

RAÚL MARTÍNEZ BAÑUELOS

RESUMEN: Las prácticas de escritura en el aula enfrentan dificultades originadas por el arraigo de concepciones vinculadas a aspectos formales de la lengua, la ortografía y el trazo, en detrimento de la producción de textos. La sociedad del conocimiento demanda la formación de ciudadanos capaces de hacer uso de la escritura como herramienta de aprendizaje y supervivencia. Al respecto, la formación de docentes resulta un elemento clave para la transformación de la cultura imperante en las escuelas. Los primeros indicios muestran que se trata de un problema que permea a la sociedad en general y se refleja en los docentes en formación, en los maestros en

servicio y en general en los alumnos de todos los niveles educativos. La Etnografía es la herramienta para abreviar de las buenas prácticas y los rasgos de los espacios formativos que potencian la generación de ambientes de aprendizaje en las aulas, capaces de coadyuvar a la formación de escritores competentes en el sentido de aprender a aprender. Los hallazgos iniciales evidencian que la escritura de textos relacionados con la cultura y el contexto constituyen una oportunidad para la formación de escritores autónomos. Para ello, la generación de espacios de formación docente pertinentes resulta fundamental.

PALABRAS CLAVE: Formación Docente, Escritura, Educación Básica, Enseñanza.

Introducción

La producción de textos y su problemática en el campo de la educación básica no aparecen tan evidentes ante la opinión de docentes, alumnos y padres de familia. Sigue siendo una concepción dominante aquella que se orienta al logro de *buena letra* (trazo), dominio de reglas ortográficas, cuestiones gramaticales o lingüísticas, por mencionar algunas características de dicha manera de concebir la escritura. Podría decirse que para amplios sectores sociales y del propio gremio magisterial, el que escribe bien es aquel que tiene *buena letra* y tiene *buena ortografía*... aunque copie.

Autores como Cassany (2002), Ferreiro (2000) y otros, sirven de sustento para que en la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) se establezcan enfoques y orientaciones didácticas que promueven una didáctica basada en la asimilación reflexiva de las prácticas sociales de lenguaje. Con fundamento en el constructivismo sociocultural, se establece la escritura como práctica cotidiana para la comunicación, el disfrute y el aprendizaje. En éste último elemento, tendiente a convertirse en una competencia para aprender a aprender.

Al respecto, la presente investigación se orienta a documentar etnográficamente los procesos de formación de docentes en servicio que trabajan la escritura con alumnos de la Escuela Primaria *Antonio González*, ubicada en un entorno urbano-marginal del municipio de Jerez, Zac.

Actualmente se tienen algunos registros que muestran las características de la práctica docente que se desarrollan en este colectivo multigrado, además existen algunos resultados iniciales del proceso de escritura cotidiana que culminó con la producción de dos libros y una revista por parte de los alumnos de la escuela referida.

Problematización del objeto de estudio

¿Cuáles son los procesos de formación en los que han participado estos maestros? ¿Qué significados han construido en el devenir de la práctica de la enseñanza de la escritura, a pesar de las desventajas que el contexto presenta?

La *producción de textos* desde luego que es *escribir*, pero no siempre *escribir* es asumido como producción de textos. ¿Cómo han llegado los docentes de primaria a construir estos significados acerca de la escritura y su enseñanza?

Por otra parte, se evidencia en algunas entrevistas un historial de prácticas escolares que privilegian la copia, la mecanización, el trazo y la caligrafía o la ausencia de reflexión y procesos de evaluación que sugiere la RIEB. Todo esto en detrimento del desarrollo de competencias para el aprendizaje autónomo.

El paso por la educación obligatoria no garantiza el desarrollo de la competencia escritora en los términos que demanda una de las competencias para la vida establecidas en el currículum oficial: *aprender a aprender*.

Los ejemplos en archivos personales abundan.ⁱ ¿Puede ejercer la ciudadanía efectiva en el Siglo XXI una persona que no es capaz de escribir al menos un texto de este tipo? ¿Qué implica para su vida futura que, como es de esperarse, le demandará desempeños cada vez más complejos para sobrevivir con dignidad y humanismo?

¿Qué sucede en las escuelas primarias? ¿Cómo se propicia el aprendizaje de la producción de textos en la escuela?

Por citar algunos datos, la Encuesta Nacional de Lectura 2012ⁱⁱ refiere en el apartado %Capacidades y actitudes en relación con la escritura+ que %las prácticas de escritura van de la mano con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación+, puesto que la mayor parte de las prácticas está asociada con el uso de las tecnologías (en la Encuesta 2006 no se consideró este aspecto para el estudio, por lo que no hay comparativo).

Preguntas de investigación

La metodología seleccionada para abordar el tema es la etnografía. Siguiendo los planteamientos de Bertely (2000:44) acerca de los momentos y tareas iniciales del etnógrafo educativo, la primera tarea llevó a definir la pregunta principal de investigación: **¿Qué sucede en los procesos de formación que desarrollan los profesores para propiciar la producción de textos en el tercer periodo de la educación básica?**

Otras preguntas que orientan la investigación son:

¿Cuáles estrategias de mediación pedagógica que potencian las capacidades de los alumnos para escribir?

¿Qué competencias profesionales desarrollan los docentes de Educación Básica para potenciar la producción de textos en los alumnos de educación básica?

¿Cómo se forman los profesores para propiciar la producción de textos?

Propósito General

Documentar los procesos de formación que desarrollan los profesores para la enseñanza de la producción de textos en el tercer periodo de la Educación Básica

Metodología

La *formación docente* es un concepto polémico. Desde la racionalidad técnica, se trata de un proceso de entrenamiento basado en la aplicación de una teoría previamente comprobada científicamente (Gimeno Sacristán, 1983: 404). En otro sentido, el enfoque reflexivo sobre la práctica pondera los aprendizajes profesionales desarrollados como consecuencia de la experiencia cotidiana (Ídem, p. 412). Por lo anterior, en este trabajo se asume que la formación docente abreva tanto de elementos teóricos como prácticos.

Los procesos de cambio y mejora educativa son dolorosamente lentos, como han documentado diversos estudiosos del tema (V. Gr. Fullan (1999), Stenhouse (2004), Martínez Bonafé (2001). Los cambios espectaculares en ocasiones impactan muy poco en las prácticas regulares en las aulas. Por ello, es en la intimidad, en la vida cotidiana, donde se localiza el cambio más efectivo y palpable, aquel que puede incidir en el mejoramiento efectivo del rendimiento académico de los estudiantes. Desde luego que es deseable que haya cambios de orden estructural y a nivel macro, que se conjuguen y eviten lo que Sarason (2003) llama *el predecible fracaso de la reforma educativa*. Con base en esta idea, en esta investigación se documenta qué sucede en los procesos de formación mediante un acercamiento etnográfico. Según San Fabián, "al ser la educación un proceso cultural por el que niños y jóvenes aprenden a actuar adecuadamente como miembros de una sociedad, hace de ella un ámbito particularmente idóneo para la investigación etnográfica" (1992: 18). Su fin último es la mejora de la práctica. Así, esta investigación se apoya en registros de observación, entrevistas, diario de campo y análisis de documentos.

Los resultados de la evaluación universal aplicada a docentes de educación básica en junio y julio de 2012ⁱⁱⁱ reflejan que las estrategias para la enseñanza de la escritura es una de las principales carencias formativas profesionales que presentan los profesores de primaria a nivel nacional y estatal.

En ese orden de ideas, como señala Torres "las etnografías no deben quedarse exclusivamente en su dimensión descriptiva, sino que, como modalidad de investigación educativa que son, deben coadyuvar también a sugerir alternativas, teóricas y prácticas, que conlleven una intervención pedagógica mejor" (1988: 17).^{iv}

Principales resultados y avances de la investigación

De forma incipiente, se observan algunos rasgos relativos al estado que guarda la investigación educativa sobre el tema:

- Los estudios acerca de los procesos de enseñanza de la escritura se han enfocado a los procesos de adquisición inicial. Poco se ha documentado acerca de los procesos que dan continuidad y potencian esta competencia en niños de 10 a 12 años de edad.
- Son escasas las propuestas de formación docente que atienden de manera específica la enseñanza de la escritura como herramienta para el aprendizaje autónomo.
- Los significados que dan los profesores a la escritura inciden en la decisión acerca de las estrategias didácticas que emplean en las aulas.

Según muestran algunos registros de observación realizados durante el presente ciclo escolar en situaciones escolares con niños de tercer periodo de educación básica, el problema de la poca competencia para la producción de textos escritos presenta diferentes ángulos y perspectivas. Por mencionar una sola dimensión -la escritura personal de textos en el ámbito escolar-, analicemos las posturas desde diferentes actores educativos:

De acuerdo a lo observado demos una mirada a los **alumnos** de primaria. Una realidad palpable es el poco agrado que muestran por escribir. Las prácticas más frecuentes en los espacios observados evidencian que cuando se les solicita la elaboración de un texto propio, son escasas las líneas que producen, con muy poca coherencia y deficiente

estructura. Por ejemplo, veamos la siguiente elaboración a partir de la consigna *«Escriban una leyenda de su localidad. Pueden investigarla con personas mayores de su familia o de la colonia en donde viven»*:

«Era un sellor que asutaba a lajente dice mi mamá que a ella le platicó mi abuelito antes aquí era un pantion i luego isieron la escuela»

Lo anterior muestra un escrito que no responde a las prácticas sociales de escritura referentes a las leyendas. Además de incontables errores de ortografía y trazo (visibles en el original) . dado que se trata de un niño de 12 años a punto de egresar del tercer periodo de la educación básica-, no presenta la estructura lógica de un texto narrativo en general ni los rasgos de una leyenda en particular.

Asimismo esta problemática tiene que ver con la manera como se forman los **profesores**, ya que en la formación que se ofrece a través de la Licenciatura en Educación Plan 1994 de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) también se observan diversas dificultades relacionadas con la producción de textos.

Como parte de los productos más comunes en la LE 94, es habitual solicitar ensayos como productos parciales o finales de varias de las asignaturas que conforman el Plan de estudios. De igual manera es frecuente la entrega de trabajos finales que consisten en un simple *«copia y pega»* de páginas de internet, incluso de muy dudosa calidad académica o de casi nula ética profesional.^{vi} Esta situación no siempre es detectada por los catedráticos de la Universidad, especialmente de aquellos que no han incorporado el uso de las TIC a su práctica profesional.^{vii}

Aunque existen algunos escritos de autoría propia de los **estudiantes**, por lo general son de mala calidad, sumamente escuetos y con un nivel de reflexión mínimo. En el mejor de los casos, se quedan en un nivel descriptivo de los temas que tratan, incluso aunque se trate de ensayos, que por su naturaleza deben analizar y llegar a ciertas propuestas.

Por otra parte, los **docentes** en servicio en el marco de algunos diplomados ofertados desde la UPN, dirigidos a docentes en servicio de educación básica en sus tres niveles, se solicitan de forma cotidiana producciones personales que van desde un mapa

conceptual, ensayos, registros de observación, planeaciones de clase, proyectos didácticos, entre otros.

Una vez más aparece la dificultad para la producción de textos originales, con creatividad y con las características que deben reunir en atención a los elementos formales de cada uno. Esto es preocupante si asumimos que se trata de quienes tienen en sus manos la formación de escritores.

En cuanto a los profesores que estudian maestrías en educación que se ofertan desde la Unidad 321 de la UPN, presentan también dificultades en la producción de textos, aún cuando se exige calidad y rigurosidad en sus trabajos un reconocido rigor en su desarrollo.

Se han detectado capítulos enteros de proyectos de titulación^{viii} que se integran con escritos bajados de internet. Vicios de redacción que dejan ver el desconocimiento elemental de normas de presentación y deficiencias como el abuso en el uso de verbos en gerundio, el empleo indiscriminado de normas APA, Chicago u otras, mezcladas o ausentes.

Para culminar este análisis, observemos el estado de la cultura escrita en nuestro **entorno social**. Según la Encuesta Nacional de Lectura 2012 (Op. Cit), lo que más escriben los mexicanos son: recados (65%), mensajes SMS, correo electrónico, mensajes en Facebook; mientras que lo que menos se escribe son cuentos o relatos (7%).

La misma encuesta refiere que el 42% de los encuestados escriben *para aprender*, sólo por debajo de la *respuesta para comunicarme con otros* (82%).

Los mexicanos hemos sido señalados como una sociedad con una enorme tradición oral. Abundan las leyendas, las narraciones ingeniosas, las recetas de alimentos sin comparación que proceden de regiones o de familias con una manera única de preparación, coplas que han formado parte de festejos comunitarios, anécdotas graciosas, chistes ingeniosos, entre muchas otras manifestaciones de nuestra cultura e idiosincrasia. Sin embargo, todo esto está en peligro de desaparición. De hecho son incontables las recetas de platillos tradicionales, de leyendas, de datos acerca del origen de las comunidades que van quedando en el olvido con el paso del tiempo.

En contraparte, son muy valorados los esfuerzos por documentar lo anterior en textos sencillos pero de gran valor histórico y cultural.^{ix} ¿Cuántas historias circulan en cada comunidad?, ¿Cuántas se han perdido ya?, ¿Qué tendencias podemos inferir con la masificación del acceso a internet?

Algunos de los textos favoritos de los alumnos de educación básica son las narraciones de hechos misteriosos en su región. Su compilación en una antología forma parte de proyectos de la asignatura de Español en primaria y secundaria. Por experiencia propia, se ha constatado que de los Libros del Rincón, los textos narrativos son los preferidos por los niños, especialmente las leyendas.

En este mismo sentido, podemos analizar las prácticas sociales de escritura de la población en general y de los padres y madres de familia en particular. Es evidente que se producen muchos textos en nuestro entorno: carteles, anuncios, volantes, periódicos, señalamientos viales, mensajes de celular, correos electrónicos, textos de redes sociales, por mencionar algunos.

El problema de la poca escritura como práctica ciudadana y social se evidencia en que la inmensa mayoría de las personas son usuarios o consumidores de lo que otros escriben, no creadores del mismo. *No dicen su mundo* como dijera Paulo Freire en la *Pedagogía del oprimido*.

Concluyendo, el desarrollo de las competencias vinculadas a la producción de textos en la escuela, como los aprendizajes en general, requieren de la generación de ambientes de aprendizaje que potencien las capacidades individuales de los alumnos. Este principio basado en las aportaciones de Vigotsky (1964) y otros a la educación, implica reflexionar acerca del papel que deben desempeñar los docentes en la vida cotidiana de la escuela.

Al respecto, Perrenoud (2000) incluye en su referencial de nuevas competencias para desempeñarse como docente en nuestro tiempo, la *generación de ambientes de aprendizaje en el aula*. Asimismo, se trata de uno de los principios que orientan el Plan de estudios 2011 (SEP, 2011:32).

Sin embargo, como señala Cassany (2002:14), la educación básica no provee de las herramientas necesarias para desempeñarse con eficacia ante las demandas de la

sociedad actual. ¿Cualquier persona puede ser un lector, un hablador, pero... ¿a quién nos referimos cuando decimos de alguien que es escritor?+(Ídem, p. 15).

Lo anterior evidencia la necesidad de mejorar las competencias docentes y el análisis de los factores de la vida cotidiana de las escuelas que inciden positiva o negativamente en la formación de alumnos escritores.

Con el análisis y guía de la teoría existente acerca del tema y a partir de la observación participante del hecho educativo, se tiene el propósito de culminar con la generación de una propuesta de formación y actualización de maestros en servicio acerca de la formación de escritores.

Referencias Bibliográficas

BERTELY BUSTQUETS, María (2000). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Paidós. México. Pág. 44

CAMPS, Ana (1990) *Modelos del proceso de redacción: algunas implicaciones para la enseñanza*. Revista Infancia y Aprendizaje, 49, 3-19.

CARBONELL, Jaume (2001). *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Madrid, Morata.

CASSANY, Daniel (1993). *Describir el escribir*. Barcelona, Ed. Paidós.

_____ (2002) *La cocina de la escritura*. México, SEP, Biblioteca para la Actualización del Maestro.

FERREIRO, Emilia (2000). *Cultura escrita y educación*. Fondo de Cultura Económica, México.

FULLAN, Michael, y HARGREAVES, Andy (1993). *La escuela que queremos*. Amorrortu, México.

GIMENO SACRISTÁN, José, y PÉREZ GÓMEZ, ÁNGEL (1983). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid, Morata.

GOODMAN, Kenneth. *Proceso lector*. En: FERREIRO, Emilia y PALACIO, Margarita (1982). *Nuevas perspectivas de los procesos de lectura y escritura*. México. S. XXI.

SAN FABIÁN MAROTO, J.L. (1992) "Evaluación etnográfica de la educación", en B. Blasco Sánchez (y otros), *Perspectivas en la evaluación del sistema educativo*. Oviedo, Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo: 13-53.

SEP (2011). *Plan de estudios 2011*. México.

TEBEROSKY, Ana (1992). *Aprendiendo a escribir*. Barcelona. Horsori.

TEBEROSKY, Ana. (1995). *Componer textos*. En: Más allá de la alfabetización. Buenos Aires, Aula XXI Santillana.

ⁱ Se ha documentado someramente y de manera personal algunos procesos de escritura de alumnos de tercer grado (ciclo escolar 2010-2011), cuarto grado (2011-2012) y sexto grado en lo que va del ciclo 2012-2013. Se cuenta con muestras de escritura bimestral de la mayoría de los alumnos a mi cargo en este tiempo.

ⁱⁱ Fundación Mexicana para el Fomento a la Lectura, A.C. En: <http://www.caniem.org/Archivos/Funlectura/EncuestaNacionaldeLectura2012/EncuestaNacionaldeLectura2012.html>

ⁱⁱⁱ En junio se aplicó la evaluación a quienes participan en el Programa de Carrera Magisterial y en julio se programó la aplicación al resto de docentes de primaria, aunque un sector importante no se presentó.

^{iv} Torres, J. (1988) "La investigación etnográfica y la reconstrucción crítica en educación", en J. Goetz y M. D. Lecompte, *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, Morata.

^v Actividad realizada el 23 de agosto de 2012 en el Sexto ñAño de la Esc. Francisco Villaõ de Guadalupe, Zac.

^{vi} Algunas páginas que recurrentemente los alumnos consultan son: buenastareas.com, elrincondelvago.com, ensayos.com, entre otras. Los textos que ahí se encuentran muchas veces son plagios de otros trabajos que antes alguien más elaboró. Es decir, son plagios de plagios.

^{vii} De igual manera se cuenta de manera personal con bastantes trabajos que evidencian el plagio indiscriminado y sin el más mínimo recato, materia de estudio en el presente proyecto.

^{viii} Por ejemplo, un proyecto de intervención de la Maestría en Educación Básica que en su diagnóstico incluye completo uno de los apartados del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Telesecundaria, disponible en internet. Ciertamente incluye datos reveladores del estado que guarda el Subsistema en el país, pero se presenta como propio y no hay ni las citas ni los créditos correspondientes. (Documento en poder del autor de este proyecto).

^{ix} V. Gr. *Leyendas y relatos de Jerez*, de Miguel Berúmen; *Leyendas de Pinos* de Francisco Muñoz; *Leyendas de Zacatecas* de Joaquín García Luna; *Recetas tradicionales de Jerez* de Blanca Lilia Rodríguez. Por citar sólo algunos.